

**Conflictos y tensiones territoriales en torno al uso de los recursos naturales.**

**El caso del Alto Nilo, Sudán del Sur.**

**Lucas Martín Alvarado**

Facultad de Filosofía y Letras- Universidad Nacional de Tucumán

lucas\_alvarado93@hotmail.com

**Javier Peralta**

Facultad de Filosofía y Letras- Universidad Nacional de Tucumán

bascaryperaltaj@gmail.com

**Leonardo Raúl Serrano**

Facultad de Filosofía y Letras- Universidad Nacional de Tucumán

serranoleonardo651@gmail.com

**Resumen**

Sudán del Sur es el país más joven del planeta, habiéndose fundado en el año 2011. A pesar de que ha existido como país independiente por tan solo una década, este espacio lleva más de setenta años inmerso en conflictos por el control y uso de los recursos naturales. En esta investigación, buscaremos indagar sobre las formas en las que un territorio del continente africano es construido y configurado a través de conflictos por los recursos naturales. Para ello, estudiaremos específicamente la región del Alto Nilo, ubicada en el norte de Sudán del Sur, con el fin de analizar los procesos socio-históricos, los actores sociales que en ellos participan y las técnicas que estos utilizan para apropiarse del espacio, desde una perspectiva territorial.

**Palabras clave:** Conflicto; Recursos naturales; Actores sociales; Sudán del Sur

## Introducción

La región del Alto Nilo (o también conocida como Gran Alto Nilo, para diferenciarla del estado del Alto Nilo, que forma parte de la misma) es una región histórica en el Nordeste de Sudán del Sur. Está conformada por los estados de Unity, Alto Nilo, y Jonglei, más las áreas administrativas de Pibor y Ruweng. Entendemos que se trata de un espacio representativo debido a su carácter de territorio fronterizo con Sudán, país del que se independizó Sudán del Sur en 2011. Se trata de una región con grandes reservas de hidrocarburos. Las reservas de petróleo de Sudán del Sur se calculan en los 5 mil millones, de los cuales la mayor parte se encontraría en la región del Alto Nilo (EIA, 2022)

**Figura 1: Ubicación de la región del Alto Nilo en Sudán del Sur.** Fuente: [www.catedrapsyd.unizar.es/](http://www.catedrapsyd.unizar.es/)



En este artículo nos interesa conocer las dinámicas territoriales vinculadas con los recursos naturales en la región del Alto Nilo, Sudán del Sur. En base a la obra de Raffestin (1980), entendemos al territorio como un espacio apropiado por un actor social. Este mismo autor concibe al territorio como algo que va más allá de la dimensión político-administrativa. Entendemos que el territorio no se trata de un monopolio del Estado; pueden visibilizarse otros actores sociales tanto o más influyentes.

El geógrafo brasileño Mançano Fernández (2008) profundiza sobre las distintas dimensiones del territorio. Plantea a los espacios de gobernanza como primer territorio; la propiedad como segundo territorio, y el espacio relacional como tercer territorio. Según este autor “El tercer territorio es el espacio relacional considerado a partir de sus conflictividades y reúne todos los tipos de territorios” (Mançano Fernández, 2008: 14). Este territorio en particular es de suma importancia en esta investigación, pues el interés está puesto en los conflictos que surgen fruto de relaciones de poder entre actores sociales.

En esta investigación, buscaremos identificar actores sociales involucrados en conflictos de intereses en torno a los recursos naturales del Alto Nilo, Sudán del Sur. No nos limitaremos a los actores de la geografía política tradicional como los Estados, es decir lo que Mançano Fernández denomina

primer territorio (Mañano Fernández, 2008). Pondremos el foco, también, en la dimensión de la propiedad tanto de la tierra como de los recursos naturales, y en el espacio relacional que es concebido por Mañano Fernández como el fruto de las relaciones entre actores sociales, y es donde se manifiestan los conflictos.

Tomamos de Milton Santos (2000) la idea de que los actores sociales despliegan una amplia variedad de técnicas para apropiarse del espacio. Es por ello que también intentaremos vislumbrar cuales son las técnicas que los actores identificados en la territorialización del Alto Nilo están utilizando para apropiarse, o en su defecto intentarlo, del espacio material y de todos los objetos que en él existe, especialmente los recursos naturales estratégicos.

### **Breve resumen histórico sobre Sudán del Sur**

Antes de lograr su independencia en el año 2011, Sudán del Sur formaba parte de su vecino del norte, Sudán. Sudán, que obtuvo su independencia del dominio anglo-egipcio en 1956, padeció un conflicto armado que, además de cobrar numerosas vidas, propició una situación insoportable para la población del sur que no aceptaba, entre otras cosas, las políticas del gobierno de Jartum de imponerles una cultura árabo-islámica a pueblos cristianos o con religiones locales africanas y de marginarlos económicamente de los beneficios sociales y la infraestructura industrial que posee el norte del país.

Durante las primeras décadas de la independencia de Sudán, el sur de dicho país se encontraba dominado por grupos insurgentes opuestos a Jartum. Estos grupos buscaban la independencia de Sudán del Sur, sin embargo, hacia 1972 fueron diezmados y se logró entablar un acuerdo de paz. Dicha paz se mantuvo hasta 1983, año en que el conflicto bélico se reanudó.

Las regiones con mayor actividad de guerrillas durante esta segunda fase del conflicto fueron las provincias de Alto Nilo y Bahr al Ghazal. En el caso del Alto Nilo, nuestra área de estudio, los rebeldes se apoderaron de pozos petrolíferos que eran vitales para la economía sudanesa. Así, el petróleo tomó un lugar central dentro de este conflicto (Díez Alcalde y Fernández, 2008).

Sudán del Sur detenta la mayor parte del crudo (3/4 partes de la producción diaria, unos 500.000 barriles) y el 80% estimado de las reservas sin explotar. Mientras que las refinerías, los oleoductos y las instalaciones portuarias para la exportación están bajo control de la República del Sudán, es decir, su vecino del norte. Los altos conflictos generados por el manejo del petróleo llevaron a que en el 2012 el presidente del naciente país suspendiera las exportaciones de manera temporal. “Además, actualmente la República de Sudán y la de Sudán del Sur mantienen abiertos otros conflictos, con una gran tensión y violencia en las zonas fronterizas e implicaciones humanitarias y políticas para el conjunto de la región”. (García-Luengos, 2012)

A lo largo de 2012, los conflictos entre el gobierno de Jartum y el de Yuba sobre disputas fronterizas en las zonas petroleras impidieron cualquier tipo de despegue económico y la llegada de capitales de inversión. Posteriormente, en diciembre de 2013, se suscitó una guerra civil iniciada por desacuerdos entre el presidente Salva Kiir Mayardit, y su vicepresidente, Riek Machar, quienes, apoyados por milicias ligadas a ellos, principalmente con base en lealtades étnicas, desencadenaron un conflicto que ha costado miles de vidas y desplazamientos forzados de millones de habitantes

En julio de 2016, justo a cinco años de haberse declarado a Sudán del Sur como nación independiente, el país más joven del mundo sufre una grave crisis política y económica que amenaza con volverse incontrolable y afectar la estabilidad regional, a pesar de los esfuerzos de la Unión Africana y la Organización de las Naciones Unidas (Saavedra Casco, 2017)

### **Actores sociales involucrados en los conflictos por los recursos naturales**

Existen numerosas tensiones y conflictos internos tanto intra-étnicos como inter-étnicos, éstos motivados constantemente por las manipulaciones procedentes de las élites políticas, también tensiones entre comunidades sedentarias y pastoriles por la apropiación de los recursos naturales o por la tierra en sí (García Luengos, 2012). Entre las etnias más destacadas o, más bien numerosas en el conflicto territorial, se encuentran las comunidades *Dinka* y *Nuer* (ambos dedicados a actividades agrícolas y ganaderas, sumado a los primeros también la actividad pesquera); ambos grupos históricamente confrontados, continuaron sus disputas por la tierra a pesar los tratados de paz firmados en las zonas que habita. Asimismo, los enfrentamientos de estos grupos son de carácter étnicos más que políticos, y esto se evidencia debido a que en aquel proceso de independencia fueron aliados conformando el llamado “Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA, por sus siglas en inglés). La necesidad de lograr la primacía de un grupo sobre otro es lo que motiva a la contienda, el impulso por dominar el recurso de hidrocarburo en el territorio, cuya importancia es de capital importancia como fuente principal de índole económica para el joven país.

La participación equitativa de las diversas etnias, sin motivar la exclusión y el agravio de una sobre la otra u otras, permitirá el desarrollo de éstas y del país en general, asunto que hasta el momento continúa en tensión constante, agravado aún más por el recurso de mayor importancia estratégica y económica para el país. Tal como lo menciona Klare: “Por muy divididos que se hallen dos Estados o dos sociedades en cuestión de política o de religión, la probabilidad de que pasen a la agresión mutua se multiplica cuando cada una de las partes se persuade de que su aprovisionamiento esencial de agua, alimentos o energía está siendo amenazado por la otra” (Klare, 2003: 46). Como se menciona más arriba, las etnias que destacan en mayoría y representación su origen en lo que respecta a los conflictos llevados

entre ambas resultan históricos, tanto así que deja una marca indeleble en lo que es la apropiación del territorio y su construcción o re-construcción en el marco de dirigir la atención a la necesidad de controlar el petróleo como recurso estratégico.

Salva Kiir asumió la presidencia del naciente país el 9 de julio del 2011, junto a él la figura de Reik Machar como vicepresidente, cuya unidad política resultó de gran controversia en poco tiempo. Tal como plantea Saavedra Casco (2017), en un enfrentamiento fronterizo entre Sudán del Sur y su vecino del norte (República de Sudán) por el dominio de los recursos petrolíferos en el año 2012 y luego proceder a la firma de un acuerdo de paz a fines de ese mismo año, el naciente país del sur entró en crisis socio-económica y política debido a la imposibilidad de exportar petróleo como consecuencia del enfrentamiento entre ambos países, esto tuvo repercusiones en la débil unidad política de los líderes antes mencionados, en lo que se procedió al año siguiente del conflicto fronterizo llevar a la deposición del cargo de vicepresidente a Machar por parte de Kiir, quien lo acusó de pretender un golpe de estado en contra de éste.

Los países vecinos, la ONU y la Unión Africana promovieron y gestionaron la paz entre ambos dirigentes políticos, lo que llevó a que en el año 2015 se firmara un acuerdo entre ambos para poner fin al conflicto. Machar retomó su cargo y los rebeldes de las tropas nuer (aliadas a Machar) también se reinstalaron en el ejército sursudanés que también habían sido destituidos en su momento junto con Machar.

Al año siguiente Machar regresó para retomar su labor de vicepresidente, generando así un clima de tensa calma que parecería duradera. La situación no era nada favorable, era muy complicada, pues Kiir no estaba muy de acuerdo con la intervención llevada a cabo por los organismos internacionales, sosteniendo que tal situación del hecho previo producía que su poder se disminuyera en favor de Machar. El acuerdo de paz duró poco tiempo, cuando el 8 de julio de 2016 hubo un enfrentamiento entre las tropas aliadas de Machar y las fuerzas de seguridad de Kiir, reactivando nuevamente el conflicto, entre ambos bandos. Los enfrentamientos siguieron y Machar perdió gran parte de sus tropas lo cual volvió a migrar acusando a Kiir de provocar las disputas.

La comunidad internacional, en especial la ONU y la Unión Africana, estuvieron presentes para calmar las disputas, aunque sus intereses diversos vayan desde lo político a lo económico, no es de extrañar. Mientras tanto la población civil son los más afectados en este escenario de violencia y desarraigo, lo que provocó las masivas migraciones hacia otros países o territorios cercanos.

Los sucesos de conflictos son de complejidad relevante para el país y para toda la comunidad involucrada. A pesar los períodos posteriores de tensa calma, resurgen enfrentamientos armados, principalmente entre las etnias locales.

Por otro lado, La Unión Europea, Rusia y China se mantuvieron discretos durante los enfrentamientos territoriales en la región al igual que varios países vecinos, manteniendo claramente su

postura e intereses económicos desde que el nuevo país se independizó, a su vez tomaron la postura de no involucrarse y dejar que organismos como la ONU y la Unión Africana ejercieran la labores de paz en el país con sus propios medios y recursos (Saavedra Casco, 2017)

### *El papel de China y Estados Unidos*

El principal interés en África por parte del gobierno chino reside en que el continente es fuente de recursos naturales, entre los cuales el petróleo cobra especial relevancia debido a las amplias necesidades energéticas de China. Además, el continente africano se presenta como una excelente oportunidad para la proyección de las empresas chinas en el exterior. Son, por lo tanto, intereses económicos los que propician el acercamiento de China a África.

China ha incrementado y consolidado sus lazos con el continente. Conviene destacar la creación en el año 2000 del Foro de Cooperación Sino-Africana (FOCAC, por sus siglas en inglés), en el marco del cual se han elaborado hasta el momento dos *African Policy Paper* (el primero en 2006, y el segundo en 2015). La creación de un foro entre China, 53 países africanos y la Unión Africana, simboliza el creciente interés de China por el continente

En el año 2012, miembros del gobierno sursudanés encargados de los temas de política internacional, recurrieron al mencionado país asiático para solicitar la colaboración en la construcción de un oleoducto para el transporte del hidrocarburo. En el marco de los acuerdos con China que mostraba su respaldo y cierto apoyo se procedió al pedido, la primera explicación de esto es que anteriormente, hasta este momento el recurso natural procedente del país local se lo debía transportar sí o sí hacia su vecino del norte, puesto que contaba con un oleoducto, favoreciendo así al vecino del norte, Sudán, quién se beneficiaba de un gran porcentaje de las exportaciones. Sin embargo, dadas las controversias entre ambos países y sus tensiones a un año de la independencia, y como contrapartida la alianza con China, fue de gran oportunidad para Sudán del Sur contar con ese apoyo para la concreción del nuevo proyecto de construcción del oleoducto, tanto que los dirigentes políticos encargados de estas negociaciones observaron con gran optimismo la acción.

El petróleo se encuentra en el epicentro de las relaciones entre China y Sudán del Sur. No es el único elemento, pues el ámbito de la cooperación se ha extendido a otros sectores. La implicación del gigante asiático en el país sur-sudanés responde a otros objetivos que coinciden con la intervención de China en África, como consolidar alianzas en organismos internacionales o respaldar apoyos para la política de «una sola China» (En el plano político, el interés de China en la región está motivado por el apoyo de los países africanos respecto a la conflictiva situación de Taiwán y el respaldo diplomático en los foros internacionales). Sin embargo, en Sudán del Sur, su interés principal reside en el petróleo y en las inversiones comerciales; el resto de factores son secundarios respecto a sus objetivos económicos.

La implicación de China en Sudán del Sur ha sido imprescindible para la supervivencia de este último. Según Patey (2014), «las compañías estatales chinas tuvieron un papel central en el desarrollo de la economía [sudanesa] alimentada por el petróleo durante los últimos años de la década de 1990

Hoy, la base de la economía de Sudán del Sur continúa siendo el petróleo crudo, que representa el 99% del total de sus exportaciones y China es el principal destino de este recurso (recibe el 99% de las exportaciones del país) (Observatory of Economic Complexity [OEC], 2016). Por otro lado, China es el segundo origen de las importaciones que recibe Sudán del Sur. Entre las principales exportaciones de China al país sur-sudanesés se encuentran los productos de hierro, teléfonos, grandes vehículos de construcción, camiones de reparto y equipos de topografía (OEC, 2016). Asimismo, conviene señalar que la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) opera en la mayor parte de los campos petrolíferos que se encuentran en territorio sur-sudanesés.

**Figura 2: Distribución del comercio por países (2020) y distribución del comercio por productos (2015).** Fuente: [www.exteriores.gob.es/](http://www.exteriores.gob.es/)

Sudán del Sur es miembro de la UA, COMESA y la IGAD

### 1.7. Distribución del comercio por países. 2020

PRINCIPALES CLIENTES	%
China	79,6
Uganda	10,2
Emiratos Árabes Unidos	6,71
Italia	2,86
India	0,24

PRINCIPALES PROVEEDORES	%
N.D.	N.D.

### 1.8. Distribución del comercio por productos. 2015

PRINCIPALES EXPORTACIONES	%
Petróleo	82,5
Oro	13
Forrajes	2,58
Desechos de fundición	0,43

La participación de Estados Unidos no es ajena en la escena, y más teniendo en el terreno a su contrincante China. Según el análisis realizado por Maker Maluach (s/f) Estados Unidos financiaba el conflicto interno de Sudán del Sur apoyando a los rebeldes que estaban en contra del gobierno de Salva Kiir, mientras que China ponía de su parte dirigiendo el apoyo armamentístico para colaborar con la élite política.

En cuanto a los recursos naturales, y en particular el petróleo, se podría decir que China tiene el protagonismo en la escena por sus inversiones y por la demanda también que tiene en el naciente país. Por otro lado, Estados Unidos, no posee un comercio significativo con Sudán del Sur, pero no está exento

de los intereses geoestratégicos en la región, tal y como lo manifiesta las exploraciones y descubrimiento por parte de la empresa “Chevron” aunque tuvo que vender sus derechos debido a la inestabilidad en el territorio.

Siguiendo al Maker Maluach, Estados Unidos mantiene su papel de superpotencia en la región para frenar la presencia de China, sus labores en políticas internacionales de intervención, de ayuda, de intereses económicos y de los recursos, busca también la manera de interrumpir la inversión de China; esto se manifiesta en la mención de que rebeldes (apoyados por Estados Unidos), destruyeron instalaciones chinas de los campos petroleros en el Estado de Unity (Unidad) en 2014.

En el año 2010, un año anterior al nacimiento del país, la Unión Europea tuvo su participación en el territorio sursudanés, aportando una suma de doscientos millones de euros para ayudar a los distintos aspectos sociales, comunitarios, económicos e institucionales para paliar la crisis que estaba inmerso en el territorio y que se había estado acrecentando durante un largo tiempo. Aunque fue de ayuda toda la labor realizada por la U.E. no fue suficiente para terminar con los problemas que tuvieron lugar en los años siguientes. (Bolaños Martínez, 2012)

### *El rol de las empresas nacionales y multinacionales*

La presencia de petróleo en la región del Alto Nilo ha atraído a numerosas empresas, tanto de origen nacional como extranjero. En Sudán del Sur existe una empresa estatal de petróleo, llamada Nilepet (Nile Petroleum Company Ltd.). Los pozos de esta empresa eran originalmente operados por la empresa estatal de Sudán Sudapet; sin embargo, con la independencia de Sudán del Sur, los pozos del Alto Nilo pasaron a manos del recién fundado país.

De acuerdo con un informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas por los Derechos Humanos (OACDH) del año 2019, las operaciones de Nilepet se caracterizan por una “falta de transferencia”, señalando que el Servicio de Seguridad Nacional de Sudán del Sur ha tomado el control de las operaciones. A su vez, este informe sostiene que la mayor parte de los ingresos por petróleo están siendo utilizados para financiar el conflicto en la región del Alto Nilo.

Sumadas a Nilepet, un número de petroleras multinacionales operan en el Alto Nilo. La mayoría de ellas operan en **consorcios**, es decir, una unión de empresas que realizan explotaciones en conjunto. Estos consorcios legalmente son empresas nuevas, aunque sus accionistas sean principalmente grandes empresas petroleras de alrededor del mundo. Por ejemplo, Dar Petroleum es un consorcio cuyas acciones corresponden a las siguientes empresas: China National Petroleum Corporation (41%), Petronas (40%), Nilepet (8%), Sinopec (6%), Tri-Ocean (5%). Destacamos en este caso la fuerte presencia de empresas asiáticas: el 47% corresponde a empresas chinas (CNPC y Sinopec) y el 40% a una empresa malaya (Petronas). Finalmente, la kuwaití Tri-Ocean posee un 5% de las acciones (Nilepet, 2022).

Las empresas petroleras occidentales originalmente tenían una presencia importante en la región, especialmente antes de la independencia de Sudán del Sur. Empresas como Chevron poseían vínculos importantes con el Gobierno de Sudán y estaban opuestas al movimiento independentista de Sudán del Sur. Así lo señala la OACDH (2019), que sostenía que empresas petroleras norteamericanas incluso llegaron a permitirle al ejército sudanés el uso de sus instalaciones durante los años 1990. Ya en los años 1980, Chevron habría sufrido ataques de parte de las tropas separatistas que actualmente conforman el gobierno de Sudán del Sur (HRW, 2003). A partir de la independencia de Sudán del Sur, las pobres relaciones entre el gobierno de Sudán del Sur y las empresas petroleras de los países occidentales han minado cualquier posibilidad de cooperación. Es por ello que la mayor parte de las acciones de los consorcios están en manos de empresas estatales de países asiáticos, principalmente de las empresas chinas CNPC y Sinopec, de la estatal malaya petronas, y también de la empresa estatal india ONGC Videsh.

Además de proveer ingresos para financiar las operaciones militares, las empresas tendrían una participación directa en los conflictos armados en el Alto Nilo. De acuerdo con el informe antes citado de OACDH, en años recientes la empresa Dar Petroleum ha transportado suministros para las tropas del Ejército de Sudán del Sur en la zona de Palouch. De esta manera, la distinción entre las empresas privadas y el aparato logístico-militar estatal en Sudán del Sur parece disiparse.

Al igual que durante el conflicto Sudán-Sudán del Sur, en el conflicto que está afectando actualmente a Sudán del Sur las empresas petroleras parecen estar del lado del Gobierno y opuestos al bando insurgente. En la guerra civil que inició en 2013, las empresas petroleras occidentales fueron reemplazadas por las asiáticas, pero vislumbramos que siguen cumpliendo la misma doble función: a través de la actividad extractiva de petróleo estarían financiando al gobierno, mientras que con la construcción de infraestructura e instalaciones en la región del Alto Nilo, permiten al Ejército de Sudán del Sur cimentar su dominio militar sobre la zona.

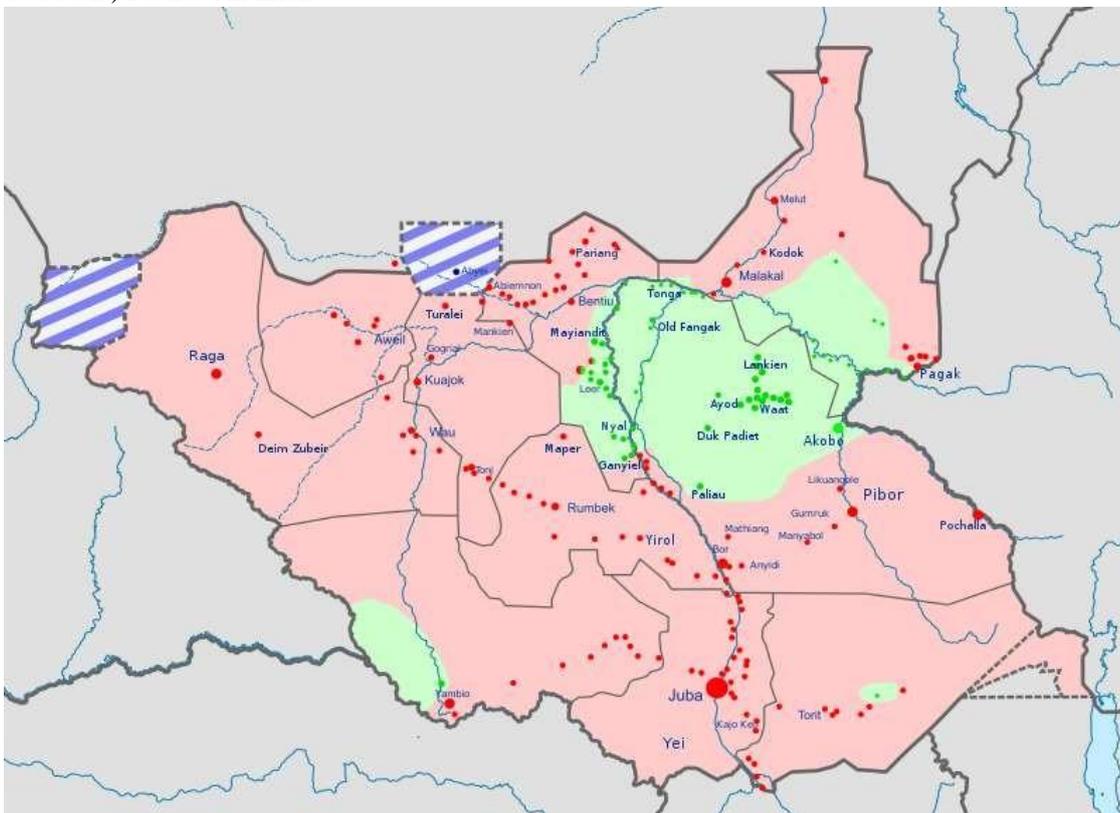
### **La violencia y los crímenes de lesa humanidad como técnicas de apropiación del espacio.**

En el Alto Nilo hemos podido identificar una serie de técnicas de apropiación del espacio, algunas de las cuales son características de la región. En un primer lugar podemos distinguir técnicas relacionadas con la propiedad de la tierra y su intercambio como una mercancía. Por ejemplo, la compra y venta de los derechos de explotación sobre las reservas de hidrocarburos. Esta técnica es utilizada principalmente por las empresas petroleras, y se limita casi exclusivamente a la explotación del petróleo y el gas natural. Estas técnicas estarían principalmente orientadas en el control de lo que Elden (2010)

identifica como “land”; es decir el territorio en calidad de mercancía, o el primer territorio de Mancano Fernández (2008) que está ligado a la propiedad de la tierra.

En cambio, otros actores despliegan otras técnicas que están más enfocadas en el control del “terreno”, es decir el espacio visto desde una perspectiva militar, o en palabras de Elden (2010, p. 806) “el terreno del campo de batalla”. En este caso, los actores que se encuentran involucrados directamente en la conflagración militar, son los que están interesados en el control del terreno. Es decir, el Ejército de Sudán del Sur comandado por el presidente Kiir por un lado, y por el otro, el movimiento opositor liderado por Riek Machar. La violencia es el medio utilizado para lograr el control sobre el terreno. En palabras de Lefebvre (citado en Elden, 2010: 807) “Todo Estado nace de la violencia, y el poder estatal perdura sólo en virtud de violencia dirigida hacia un espacio”.

**Figura 3: Mapa que muestra la situación militar de Sudán del Sur en julio de 2022.** (En rojo, territorio controlado por el gobierno de Kiir, en verde el territorio controlado por la oposición sursudanesa, en azul territorio controlado por el gobierno de Sudán.) Fuente: Ali Zifan.



¿Qué tan predominante es el lugar que ocupa la violencia en la territorialización del Alto Nilo? A través de indagación en archivos periodísticos, hemos podido vislumbrar la profundidad de la problemática en esta área de estudio. En este sentido, la BBC en agosto de 2022 señalaba que Sudán del Sur se había vuelto el lugar más peligroso del mundo para trabajadores humanitarios. Citaban así a un alto rango de la ONU en Sudán del Sur, Sara Beysolow Nyanti, quien llamaba a una acción conjunta para terminar con la violencia.

La violencia se manifiesta en los combates entre las facciones involucradas, pero también en crímenes de lesa humanidad. Se han registrado centenares de casos de violaciones y torturas en la región del Alto Nilo a causa del conflicto armado. Hacia diciembre de 2017, UNICEF estimaba que más de 1.200 niños habían sido afectados por violencia sexual, de los cuales el 93% eran mujeres (OACDH, 2019). Hacia 2022, estos números probablemente sean significativamente mayores. Además de esta problemática, ambos bandos utilizan a niños como soldados, reclutándolos forzosamente a través de la tortura, intimidación e incluso la amputación de miembros superiores (OACDH, 2019). Así podemos visibilizar al terror como una técnica utilizada por los actores beligerantes para apropiarse del espacio.

Este contexto es aprovechado por ciertos actores extranjeros, que hacen de la violencia un negocio. Es el caso de las organizaciones dedicadas al tráfico ilegal de armamento. En Sudán del Sur, se ha podido constatar la participación de traficantes provenientes de Europa, como Pierre Dadak, quien fuera arrestado en Ibiza en el año 2021 luego de realizar una venta de más de 20.000 rifles para el movimiento opositor de Riek Machek.

La violencia también tiene su impacto en la dimensión político-administrativa del territorio. A partir de los combates en la región del Alto Nilo, los grupos insurgentes han conseguido que el Gobierno de Sudán del Sur acceda a crear nuevas áreas administrativas, como las de Pibor, que fue creada en el año 2020. Esta nueva área administrativa es el producto de la insurrección de parte de etnias minoritarias opuestas al gobierno de Kiir (Anyuak, Jie, Kachepo, y Murle). A través de su conflicto violento con las autoridades gubernamentales, lograron que este haga concesiones que tienen un efecto en la división político-administrativa del país.

## Conclusión

Hemos podido identificar en la región del Alto Nilo una serie de actores, tanto locales como extranjeros, que intentan apropiarse del espacio y de los recursos que en él se encuentran.

Vislumbramos que la violencia y los crímenes de lesa humanidad se vuelven uno de los rasgos fundamentales de la territorialización en la región del Alto Nilo, tales prácticas han exacerbado considerablemente las condiciones socioeconómicas en diferentes partes del país, que además como consecuencia genera una precaria situación alimentaria para la mayor parte de la población. Los actores sociales en Sudán del Sur tienen la posibilidad de modificar las lógicas por las cuales se administra el Estado a través de la violencia. El Estado aparece como una figura muy débil, que está representada principalmente en el Gobierno y en la empresa petrolera Nilepet. Este hace uso de la violencia, pero, sin embargo, no tiene el monopolio sobre la misma. Existen otros actores los cuales pueden desafiar al Estado en Sudán del Sur a través de la fuerza, generando una situación de inseguridad y de fragilidad.

## Referencias

- Bolaños Martínez, J. (08-02-2012). Misión de la UE en Sudán del Sur: al rescate del Estado más joven. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee.es). (En: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_informativos/2012/DIEEEI08-2012\\_MisionUESudandelSur\\_JBM.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI08-2012_MisionUESudandelSur_JBM.pdf) Cons. el 08-09-2022)
- Boswell Alan (10-07-2017). China's Foreign Policy Experiment in South Sudan. International Crisis Group. (En: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/south-sudan/288-china-s-foreign-policy-experiment-south-sudan> Cons. el 09-09-2022)
- Díez Alcalde, J (2014). Sudán del Sur y llegó la guerra por el poder. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee.es). (En: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA17-2014\\_SudanSur\\_Guerra\\_al\\_Poder\\_JDA.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA17-2014_SudanSur_Guerra_al_Poder_JDA.pdf) Cons. el 08-09-2022)
- Díez Alcalde, J. y Vacas Fernández, F. (2008). Los Conflictos de Sudán. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria", Universidad Carlos III de Madrid. España. (En: [https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17386/10\\_conflictos\\_sudan\\_2008.pdf](https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17386/10_conflictos_sudan_2008.pdf) Cons. 04-09-2022)
- EIA. U.S. Energy Information Administration. (2020) Country Analysis Executive Summary. Sudan and South Sudan. (En: [https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries\\_long/Sudan\\_and\\_South\\_Sudan/pdf/sudan\\_south.pdf](https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Sudan_and_South_Sudan/pdf/sudan_south.pdf) Cons. el 10-09-2022)
- Elden, S. (2010) Land, terrain, territory, Progress in human geography., 34 (6). pp. 799-817.
- Fernandez Arenas, C. (2019). China y la aplicación de su principio de no intervención en Sudán del Sur, Madrid. Pp. 7-15. (En <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/28099/TFG%20-%20FERNAINDEZ%20ARENAS%2C%20CELIA.pdf?sequence=1> Cons. el 10-09-2022)
- García Luengos, J. (2012). Sudán del Sur: Pasado, Presente y Futuro. Los retos de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid: Centro de Investigación sobre Seguridad y Gobernanza Transnacional (ReSeT). (En [https://www.entreculturas.org/files/documentos/estudios\\_e\\_informes/EstudioSudanSur.pdf](https://www.entreculturas.org/files/documentos/estudios_e_informes/EstudioSudanSur.pdf) Cons. el 08-09-2022)
- Human Rights Watch (2003). Sudan, Oil and Human Rights. The Chevron Period. 1974-1992. (En: <https://www.hrw.org/reports/2003/sudan1103/10.htm> Cons. el 12-09-2022)
- Klare, M. (2003). Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. (Traducción de J. A. Bravo). Barcelona, Ed: Urano. (En: <https://cuadernosdereencuentro.files.wordpress.com/2018/02/guerras-por-los-recursos-klare-michael.pdf> Cons. 06-06-2022)
- Maker Maluach, A. (s/f). Por qué Sudán del Sur es estratégicamente importante en la competencia entre EE.UU. y China. Sudan Tribune. (En: <https://sudantribune.com/article259390/> Cons. el 10 -09-2022)
- Mançano Fernandes, B. (2008) Sobre la tipología del territorio. (Traducción: Franci Alvarez M.) Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. (En: <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf> Cons. 26-05-2021)
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas por los Derechos Humanos (2019). 40ta Sesión del Comité de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (En: <https://www.ohchr.org/en/hr-bodies/hrc/regular-sessions/session40/list-reports> Cons. )
- Raffestin, C. (1980). Por uma geografia do poder (Traducción: França M. C.). San Pablo, Brasil. Editora Atica S.A. (1993)

Saavedra Casco, J. (2017). El triste inicio de una nación. La crisis política y humanitaria en Sudán del Sur, Estudios de Asia y África v.52 n.2(163), pp. 421-43 (En: <https://www.redalyc.org/pdf/586/58650386008.pdf> Cons. 08-09-2022)

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel, Barcelona, España.

Alvarado, L., Peralta, J. y Serrano, L. (2023). Conflictos y tensiones territoriales en torno al uso de los recursos naturales. El caso del Alto Nilo, Sudán del Sur. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 25-37.